

HABLA ANDRÉZ PASCAL ALLENDE, DESDE CHILE (II)

# Llamamos a la unidad para luchar

¿Y LAS DIFICULTADES?

R. Con ese conjunto de condiciones favorables, la lucha revolucionaria del pueblo chileno podría avanzar mucho más rápidamente si se diera la unidad de la izquierda y de todas las fuerzas democráticas y antidictatoriales. Aquí también tenemos que aprender del pasado y de la experiencia de otros países, victoriosos porque supieron combinar métodos de lucha radical, una gran amplitud en la plataforma de lucha y un gran espíritu unitario en la lucha concreta.



Andrés Pascal Allende

Nosotros no desechamos todas las conversaciones para lograr acuerdos concretos en la lucha contra la dictadura, pero estamos seguros que el mejor acicate, el instrumento más sólido para la unidad es la lucha misma. Es notable la repercusión y los resultados de la política de unidad por la base y en la acción, en toda la izquierda chilena y en los sectores populares y consecuentemente democráticos de la D.C., ello se expresa cada vez con más fuerza en la formación de Comités de Resistencia unitarios, de múltiples organizaciones de masa, en el desarrollo de campañas comunes de propaganda, en la lucha sindical a nivel de fábrica y en las coordinadoras locales que están surgiendo y de otros tipos de actividad. El pueblo y la militancia de las fuerzas populares no se engañan, ellos que han vivido estos casi 7 años en que la falta de unidad y de acción autónoma por parte de las cúpulas de los partidos de la izquierda ha estado ausente traen consecuencia de que la falta de unidad sólo demora la lucha y sirve al mantenimiento de la dictadura.

LLAMAMOS A LA UNIDAD PARA LA LUCHA

A la lucha concreta, por todos los medios, a la lucha sin cuartel contra la dictadura militar de los grandes monopolios y el imperialismo, convocamos a todas las fuerzas, a todos los chilenos que se oponen a ese régimen, a todos los que están realmente por la democracia y la liberación de nuestro pueblo. Llamamos a la unidad y a la lucha, a la unidad para la lucha, en base a la sencilla y amplia plataforma del derrocamiento de la dictadura, expropiación de todos los grandes monopolios y sustitución de las FFAA contrarrevolucionarias y enemigas del pueblo, por las fuerzas populares y democráticas, formadas en el desarrollo de la lucha contra la dictadura.

Participar en esa lucha inmensa, en esa "guerra necesaria", requiere golpear de forma concreta, de todas las maneras posibles, a la dictadura y a los grandes monopolios, a los distintos agentes del régimen. Con manifestaciones callejeras, donde el pueblo se está adueñando de nuevo de las calles y las plazas, que son suyas; con sabotaje a todas las manifestaciones del enemigo, en las fábricas contra la producción, contra la gran prensa de la dictadura; actuando contra los sopiones, los infiltrados de la dictadura y de la DINA-CNI, contra los torturadores, contra los altos mandos de las FFAA, contra los grandes patronos, contra el orden del terror que quieren perpetuar en el país, contra el programa económico de entrega del país a los grandes monopolios nacionales y extranjeros a costa de la miseria del pueblo; contra los responsables del hambre, la miseria, la cesantía; movilizarse por todas partes, utilizar todas las formas de lucha, organizarse para luchar, pre-

pararse para la lucha armada y practicarla, de las pequeñas a las grandes acciones, de las más simples hasta las de mayor complejidad, colaborando activamente con los revolucionarios, incorporándose a la lucha y a la acción directa, al camino de la insurrección popular, de la lucha armada y de la guerra popular revolucionaria contra la dictadura.

¿Cuál es la situación de la oposición a la dictadura en este momento?

R. En el seno del pueblo, la conciencia de lucha, su disposición, la superación del miedo y su sustitución por una clara disposición combativa, al espíritu unitario, son excelentes, presentando posibilidades extremadamente positivas para la lucha contra la dictadura. La izquierda chilena, el conjunto de las fuerzas populares, que apenas habían llegado a pasar de los 40 por ciento de votos en el año 71, hoy cuentan con la posibilidad de un apoyo popular para la lucha concreta, que es superior al 80 por ciento de la población. Existen movimiento democrático y antidictatorial muy amplio, que busca las formas para manifestarse, para expresar su fuerza y decisión de lucha. Hoy existe potencialmente fuerza más que suficiente para derrocar por la fuerza de la lucha política y armada de las masas a la dictadura.

¿Y los partidos de oposición? ¿Cómo están las fuerzas de izquierda y de la oposición burguesa?

R. Ese es el problema que mencionábamos anteriormente; esa excelente disposición hacia la actividad política antidictatorial por parte del pueblo no encuentra los cauces para desplegarse, para materializarse, más allá de sus manifestaciones reivindicativas.

La oposición burguesa, es decir, básicamente la Democracia Cristiana, han fracasado en su intento de constituirse en los grandes beneficiarios del golpe militar gorila en 1973, y posteriormente en su alternativa de recambio, por manos del imperialismo norteamericano. El libro de Pinochet "El día decisivo" recién publicado revela cómo todo lo que la izquierda dijo sobre la participación de Frei y de la dirección de la DC, fue mucho más allá de lo conocido, llegando a límites de obscenidad y desvergüenza total, cuando Frei llama a Pinochet el mismo 11 de septiembre, para ponerse a disposición de lo que necesitara el sanguinario dictador. Frei esperaba volver al gobierno por manos de los militares golpistas y

por sobre los miles de cadáveres de la masacre contrarrevolucionaria.

Posteriormente Frei y la dirección de la DC se fueron dando cuenta que el golpe venía como un proyecto de dictadura militar, como un régimen que se instalaba por la fuerza y se sostendría por la fuerza, sin lugar para la burocracia partidista tradicional de la gran burguesía. Ahí sólo les quedaba a los freístas esperar la mano millagrosa de Carter, con su política de "derechos humanos", de democracias viables, para reconducirlos al poder, al igual que la "alianza para el progreso" les había financiado su victoria electoral en 1964 contra la izquierda.

Evidentemente ese milagro no se produjo, la dictadura siguió su camino de endurecimiento, que supone una oposición burguesa enmarcada dentro de la legalidad y de las actividades superestructurales, neutralizada y actuando para dividir y neutralizar a la izquierda, tareas que Frei y la dirección DC han tratado de cumplir dentro de sus posibilidades. Ello ha llevado a la generación de un gran descontento en las bases democráticas, especialmente en la juventud, en sectores sindicales y populares que ven con claridad el fracaso de las vías por las cuales sus dirigentes los conducen, apartados de la lucha popular de masas, sin sacar las lecciones que nuestra lucha y la de los otros pueblos del continente, como Nicaragua, El Salvador, Guatemala, nos proporcionan.

En las bases de la DC hay efervescencia, hay disposición de luchas más amplias y más profundas, hay incluso apertura hacia las formas de lucha armada insurreccional, violentas como las que han utilizado los mismos socialcristianos del COPEI, en Venezuela, en un momento dado la lucha contra la dictadura de Pérez Jiménez, que se lanzaron a una lucha abierta contra el régimen, junto al resto de las fuerzas populares. También hoy día, en El Salvador, vastos contingentes DC abandonan dicho partido y se integran a las filas populares y emprenden la lucha abierta y directa contra el régimen dictatorial.

Ahora, cuando se materializa con claridad, en El Salvador, el rol de la DC conducida por el Secretario General de la DC latinoamericana, Napoleón Duarte, como fachada civil para una reforma de maquiñaje de la dictadura militar, que sigue con la misma cara represiva y genocida, amparados en un gobierno DC, ya no hay mucho que agregar sobre el rol de las cúpulas directivas de ese partido; "más claro, echarle agua", como decimos aquí en Chile.

La misma dirección de la DC se confiesa fracasada en la lucha contra la dictadura; sería por lo tanto, tanto e incluso suicida que la izquierda hiciera reposar cualquier alternativa popular en la DC y la oposición burguesa.

Nosotros impulsamos la unidad de acción en todos los sectores de la pequeña burguesía democrática del PDC, con los sectores consecuentemente democráticos. Estamos seguros que en la medida que la izquierda se una y movilice tras una línea de lucha independiente y combativa contra la dictadura, será posible arrastrar, por la dinámica de lucha, al grueso del PDC y a sectores de la oposición burguesa consecuente a reales niveles de enfrentamiento con la propia dictadura; otros sectores se alliarán más estrechamente con el régimen dictatorial.

## TRINCHERA ROJIVERDE

ENSEÑANZAS DE UNA GRAN VICTORIA

### El Diálogo Nacional

La ofensiva de octubre de 1977 resquebrajó las maniobras "democratizadoras" de la tiranía y contribuyó de manera decisiva a que la burguesía tomara la iniciativa política frente a Somoza; ésta alzó la bandera de la "democratización" y lanzó la propuesta de un "Diálogo Nacional" que reuniera a las principales fuerzas políticas, económicas y religiosas.

Pretendían, a partir de la acumulación de una gran fuerza política, arrancarle al régimen somocista una serie de reformas "democratizadoras" que garantizaran que "la paz y la armonía llegaran a Nicaragua".

Entre las fuerzas y organizaciones que propugnaban ese proyecto reformista desde la oposición, se encontraban: la Unión Democrática de Liberación (UDEL), coalición política de diversas organizaciones, encabezada por el periodista Joaquín Chamorro y representante de la burguesía más activa y beligerantemente opositora; la Iglesia católica, a través de sus representantes de mayor jerarquía, el Arzobispo de Managua y el Presidente de la Conferencia Episcopal y Obispo de León; el Partido Conservador (Auténtico) y su fracción oficialista; diversas cámaras patronales y de empresarios, entre éstas el INDE, presidido por el Inf. Alfonso Robelo. Todas estas fuerzas y agrupaciones reconocían la necesidad de que en este Diálogo Nacional debía participar el F.S.L.N., reconociéndole por primera vez la burguesía el carácter de fuerza política nacional. Este reconocimiento del F.S.L.N. fue acogido y propuesto en primer lugar por el "Grupo de los Doce" que reunía en su seno a profesionales, sacerdotes, intelectuales e industriales, y que aparecía representando de manera muy lúcida las inquietudes e intereses de amplios sectores de la burguesía aceptada por Somoza y de los sectores medios no somocistas. Este grupo jugó un eficaz papel de puente entre el F.S.L.N. y el conjunto de la burguesía opositora y entre ésta y las masas populares, en la perspectiva estratégica de lograr la unidad de todas las fuerzas antisomocistas, para el combate final contra la tiranía.

La aguda crisis que atravesaba la dictadura, la quiebra de su proyecto "democratizador" por las acciones armadas del F.S.L.N. y la política de defensa de los derechos humanos del gobierno de Carter, estimulaban y creaban condiciones para la mayor beligerancia política de la burguesía opositora cuyos intereses de clase no iban más allá de luchar por "civilizar" la organización del régimen de explotación capitalista en Nicaragua a través de la democratización del régimen y de superar la situación en que la camarilla somocista aparecía como "competidora desleal" de sus intereses económicos.

Pero la situación en Nicaragua ya no estaba para reformas, como lo demostraron los hechos. La burguesía opositora no era capaz de lograr sus objetivos ni el régimen somocista estaba dispuesto a ceder algunas reformas. La dictadura era como un gran muro podrido que podía derrumbarse totalmente si le arrancaban algunos pedazos. La estrategia de Somoza y el imperialismo para superar la crisis de la dictadura era con vistas a 1981, año en que Somoza abandonaría los órganos formales de poder y en que ya se habría montado una fórmula de recambio que llevara nuevas caras "al poder", que concediera algunas reformas democratizadoras y que en definitiva garantizaran los intereses del imperialismo norteamericano y de la camarilla somocista. La exigencia de diálogo nacional y de democratización YA, venía a afectar estos planes y a tornarse en consignas políticas abiertamente subversivas, capitalizadas por las organizaciones populares y principalmente por el F.S.L.N. Lo negativo para Somoza y el imperialismo no era fundamentalmente lo que la burguesía opositora proponía, sino el momento y la forma en que se demandaban las reformas.

Somoza, quien al principio rechazó la propuesta del Diálogo Nacional, la aceptó luego pero con condiciones dilatorias que conllevaban la aceptación por parte de la burguesía opositora de participar en las elecciones municipales que se llevarían a cabo en el mes de febrero de 1978. Estas elecciones eran una farsa que buscaban —dentro del plan "democratizador" de Somoza y el imperialismo— mejorar la imagen de la dictadura. La burguesía opositora no aceptó las condiciones ventajosas de la tiranía para aceptar el "diálogo nacional"; Pedro Joaquín Chamorro, como líder de las fuerzas burguesas, atacó duramente las condiciones de aceptación por parte de Somoza y señaló que el diálogo no debía entenderse como una nueva maniobra pactista con Somoza, sino como la unidad de amplios sectores sociales nicaragüenses encabezados por la burguesía contra el poder dictatorial y dinástico de los Somoza, que abriera paso a la constitución de una verdadera república democrático-burguesa.

Chamorro fue asesinado el 10 de enero de 1978. Fue un gravísimo error de cálculo de la dictadura. Las posibilidades de armonía y la oferta de paz que ofrecía la burguesía opositora desaparecieron. El factor de equilibrio que representaba esta burguesía opositora reformista entre la dictadura y las fuerzas de la revolución, representadas por el F.S.L.N., se quebró en mil pedazos. A partir de este momento los días de la dictadura somocista estaban contados.

# Crece lucha revolucionaria en El Salvador

El incontenible avance de la lucha revolucionaria en El Salvador, ha creado gran preocupación en el Pentágono, el cual ha definido a esa pequeña nación centroamericana como punto clave para frenar la lucha revolucionaria de los pueblos del Istmo.

El imperialismo busca hacer evidente su clara disposición de amedrentar a

todos aquellos pueblos del continente que busquen su liberación definitiva.

Actualmente, los sucesos en Cuba, en los cuales la mano imperialista de seguro ha estado inmiscuida, han servido de pretexto a los Estados Unidos para realizar sus maniobras bélicas en El Caribe, para dejar claro que Washington no está dormido y que hará todo lo

que sea necesario para evitar el triunfo de los pueblos centroamericanos, y principalmente del pueblo salvadoreño.

En este sentido, los imperialistas concedieron primeramente un préstamo por varios millones de dólares a la Junga de gobierno salvadoreña para que ésta logre adquirir pertrechos de guerra. Luego le han seguido

prestando asistencia técnica y los planes de intervención directa no se descartan.

Mientras tanto, las organizaciones revolucionarias al interior de El Salvador asestaban duros golpes a los aparatos represivos al servicio de la Junta. Según informes de fuentes dignas de crédito, los altos oficiales se han visto en la necesidad de permanecer casi las 24 horas del día en los cuarteles, ya que muchas de sus tropas han entrado en un franco proceso de desmoralización y han habido intentos de sublevación por parte de los soldados rasos.

A la vez, los enfrentamientos entre efectivos del ejército y comandos guerrilleros se han incrementado, en los cuales el número de bajas de los soldados es siempre muy elevado, ya que los comandos guerrilleros cuentan con el apoyo de la inmensa mayoría de la población salvadoreña.

El criterio generalizado de los altos dirigentes de las organizaciones populares es que la lucha revolucionaria se encuentra en pleno auge, muestra de ello son los importantes pasos unitarios dados hasta el momento. Sin embargo, se asegura que lo más demostrativo de lo anterior es que ni las maniobras imperialistas, ni las reformas ni tampoco la represión, han podido frenar la lucha del pueblo salvadoreño.



La lucha del pueblo salvadoreño se encuentra en pleno auge, las organizaciones revolucionarias han asestado duros golpes a los aparatos represivos.



TOMADO DEL LIBRO "Días y noche de amor y guerra" DE EDUARDO GALEANO

## CUBA crónica de gran tierra

Cuando volví a Cuba, seis años después, la revolución vivía su hora más difícil. La zafra de los diez millones había fracasado. La concentración de esfuerzos en la caña de azúcar había dejado chueca la economía del país. Por fin los niños tenían leche y zapatos, pero en los comedores de los centros de trabajo la carne era un milagro y de algunas frutas y verduras no había más que recuerdos.

Con voz grave, Fidel Castro leyó cifras dramáticas ante la multitud: "Aquí están los secretos de la economía cubana", dijo.

- ¡Sí, señores imperialistas! -dijo- ¡Es muy difícil construir el socialismo!

La revolución había derribado los altos muros. Ahora eran de todos el techo y la ropa y la comida, el alfabeto y el médico, la libertad de elegir. Pero, ¿no había sido el país entrenado durante siglos para la impotencia y la resignación? ¿Con qué piernas podía la producción dar alcance al galope del consumo? ¿Podría Cuba correr, si recién estaba aprendiendo a pararse sobre sus propios pies?

Fidel habló, mientras anochece en la plaza inmensa, de las tensiones y las dificultades. Y más largamente habló de los errores. Analizó los vicios de desorganización, las desviaciones burocráticas, las equivocaciones cometidas. Reconoció su propia inexperiencia, que lo había hecho actuar a veces con poco realismo, y dijo que había quien creía que él estaba donde estaba porque le gustaban el poder y la gloria.

- Yo he entregado a esta revolución los mejores años de mi vida -dijo.

Y con el ceño fruncido preguntó: ¿Qué significa la gloria? ¡Si todas las glorias caben en un solo grano de maíz!

Explicó que una revolución, cuando es verdadera, trabaja para los tiempos y los hombres que vendrán. La revolución vivía con el pulso acelerado y sin aliento, ante el acoso y el bloqueo y la amenaza.

- El enemigo dice que en Cuba tenemos dificultades -dijo Fidel. La multitud, que escuchaba en silencio, crispó los rostros y los puños.

- Y en eso el enemigo tiene razón.

- El enemigo dice que en Cuba hay descontento -agregó- Y también en eso el enemigo tiene razón.

- ¡Pero hay una cosa en la que se equivoca el enemigo! Y entonces afirmó que el pasado no iba a volver, con voz de trueno afirmó que nunca Cuba regresaría al infierno de la plantación colonial y el prostíbulo para extranjeros, y la multitud le respondió con un alarido que hizo temblar la tierra.

Aquella noche los teletipos se enloquecieron anunciando la inminente caída de Fidel Castro. Entrenados para la mentira, ciertos periodistas no pudieron entender el coraje de la verdad. La sinceridad de Fidel había dado, aquella noche, la medida de la grandeza y la fuerza de la revolución. Yo tuve la suerte de estar y no lo olvidé.

## Pueblo nicaragüense fielmente representado en el Consejo Nacional

29 organizaciones políticas, populares, sindicales, gremiales y sociales, así como de la iniciativa privada, integrarán el Consejo de Estado que habrá de instalarse el próximo 4 de mayo.

Las organizaciones políticas reunidas alrededor del Frente Patriótico tendrán la siguiente representación dentro del Consejo de Estado: Frente Sandinista de Liberación Nacional 6 miembros. Con un miembro cada uno: Partido Liberal Independiente, Partido Socialista de Nicaragua, Partido Popular Social Cristiano y Movimiento Democrático Nicaragüense.

Otras organizaciones con 1 miembro cada uno: Partido Conservador Democrata y Partido Social Cristiano.

Las organizaciones populares tendrán esta representación: Comités de Defensa Sandinista (C.D.S.) 9 miembros; Juventud Sandinista 19 de Julio 1 miembro y Asociación de Mujeres Nicaragüenses "Luisa Amanda Espinoza" 1 miembro.

Las organizaciones sindicales tendrán 16 representaciones, incluyendo organizaciones gremiales, fuerzas armadas.

Pudiésemos también caer, en el futuro, en un desequilibrio político como ocurre actualmente en dos países hermanos de América del Sur donde los ensayos por implantar la democracia popular han sido un rotundo fracaso y más bien han enredado a los gobiernos.

Sin embargo, el Consejo de Estado es una estructura amplísima, donde cualquiera puede ver que incluso están representadas aquellas organizaciones, grupos políticos y sindicales que no están de acuerdo con la línea de la Revolución Popular Sandinista.

En el pasado "congreso" o chanchera alimentada por el somocismo, jamás se vio a socialistas o representaciones populares, mas que las mismas momias del conservatismo y el liberalismo autóctono, representantes de la minoría dominante con el tirano a la cabeza.

Hoy, este Consejo de Estado es pluripartidista amplio y acorde con la misma historia actual de nuestra parte.

Negar su esencia netamente popular y amplia sería como negar al mismo Frente Sandinista de Liberación Nacional, su lucha y



Humberto Ortega

Las organizaciones de la empresa privada tendrán 5 representantes.

### MOISES HASSAN ACLARA SOBRE HEGEMONIA.

El por qué de la hegemonía del Frente Sandinista de Liberación Nacional en la integración del Consejo de Estado, fue clarificado por Moisés Hassan, miembro de la Junta de Gobierno.

En primer lugar, si se hubiese integrado una estructura donde el FSLN haya quedado en minoría, sería estar negando la realidad del proceso, la realidad de su fuerza y por lo tanto estaríamos quitándole fuerza al Consejo, sería un Consejo débil, anotó.